



Carta a Roque Dalton

•Isidora Aguirre

Sin lugar a dudas, Isidora Aguirre ha sido una de las autoras de mayor valor en el teatro nacional y quizás sí de América Latina. Ha intervenido en la dirección escénica, ha destacado como autora y ha sobresalido en la novelística con su "Doy por vivido todo lo soñado", haciendo valer uno de los versos de Juan Guzmán Cruchaga, así como su comedia musical "La pérgola de las flores", aplaudida desde 1960 al revivirla frecuentemente ya que ha recorrido casi toda Iberoamérica; además, "Lautaro", verdadera epopeya, escrita en 1981 con la colaboración del pueblo mapuche, igual que "Los Papeleros", "Los que van quedando en el camino", "El Retablo de Yumbel" que obtuvo el Premio Casa de las Américas y su adaptación de "El Lazarillo de Tormes", son grandes y magníficos aciertos que

colocan a Isidora en la cumbre del arte. A modo de anécdota y como una evidencia de su forma de abordar sus personajes y su posesión al escribir sus obras, señalemos que para "Los Papeleros", se pasó meses conversando en las noches con quienes hurgaban en los tesoros del centro santiaguino tanto, que estas intervenciones influyeron, de seguro enormemente, en la separación de su matrimonio, que lo llevó a término por segunda vez, quedando con sus cuatro hijos; igual sucedió para "Lautaro", pues llegó a caballo hasta las reducciones a entremezclarse con los nativos.

Este libro ha sido escrito en forma de epístola, como una carta novelada simplemente, pues no podemos ubicarla en el género novela por carecer de una trama, de un argumento, de algo sólido que atraiga la atención y el interés del lec-

tor; menos podríamos considerarla como biografía o como historia. Desde este punto de vista de una misiva, se aprecia muy rica en matices, en sueños, en imaginarios diálogos al hacer recuerdos de las conversaciones sostenidas con Roque Dalton García, una de las voces poéticas más altisonantes de Centroamérica; nacido en El Salvador, llevó una vida de heroico combatiendo imbuido de profunda fe revolucionaria que, militando en el Partido Comunista, lo llevó a una trágica y oscura muerte en 1975. Uno de los poemas, dice: "Yo tenfa un caballo más hermoso y más ágil que la luz!. Una ola de sangre parecía plañando. Una pequeña tempestad con ojos. Una montaña indócil de bien labradas patas!. Un día nació muerto mi caballo y los vientos huyeron de mi asombro y mi cara..."

Redimíendo un tanto

esta figura poética, Isidora hace memoria para reconstruir, con los versos de su amado poeta, una indestructible hermandad en una suave sensibilidad irizada de profundo amor. Todo se sucede en la Cuba revolucionaria de la época en que intelectuales del mundo llegaban, creyéndola esperanza continental, de manera que aún era posible mezclar la versión con la poesía, con el amor, y en aquel ambiente reconstruyen el diálogo Isidora y Roque, pero cosa curiosa, siendo Dalton una personalidad de vibrante conversación, aparece más ingeniosa la narradora cuando habla desde lo recóndito de su imaginación; así, pues, el lector confronta lo fantástico e incisivo del poeta y amante que pudo haber sido más que la autora, que puso lo mejor de sí misma. En uno de los coloquios, -pág. 29- él escribe: "No pronuncies mi nombre porque desde la oscura tierra regresaría por tu voz. No dejes que tus labios hallen mis once letras", ella, en-

tonces, cumpliendo sus preces, lo llama sólo "maestro" en toda la carta, haciéndolo volver a su presencia, libertándolo de la muerte. De este modo, la Aguirre entremezcla la remembranza, la aforanza del difunto con la imaginación, la fantasía y, a ratos, vuelve a un pasado feliz con toda su sensibilidad femenina y, basándose en los propios versos del amado, con serena perceptividad, tiende los lazos, unidos de pasión y cariño, que le unen en un momento de su vida.

Al fin de esta lectura, colegimos que aún cuando no hay alguna intensidad dramática, no podemos decir lo mismo en cuanto a la fidelidad con que la autora nos da el camino interior, rodeada de un real effluvio de autenticidad; esas evocaciones que muestran un poder creador del amor y la fuerza de la ternura, no hacen más que testimoniar lo que ya hemos oido en otras ocasiones: -el amor, es más fuerte... que la muerte.

ol Onellius, Onelle, 20.11.1993 p. 6.

RCE 6854

Carta a Roque Dalton [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carta a Roque Dalton [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile